

# BOLETÍN

DE LA ACADEMIA  
PUERTORRIQUEÑA  
DE LA LENGUA ESPAÑOLA





**BOLETÍN**  
DE LA **ACADEMIA**  
**PUERTORRIQUEÑA**  
DE LA **LÉNGUA ESPAÑOLA**



San Juan  
2022

BOLETÍN DE LA ACADEMIA PUERTORRIQUEÑA DE LA LENGUA ESPAÑOLA

CUARTA ÉPOCA • VOL. 8 • 2022

*Directora:*

María Inés Castro Ferrer, secretaria académica  
Academia Puertorriqueña de la Lengua Española  
Universidad de Puerto Rico

*Consejo de Redacción:*

José Luis Vega, director  
Academia Puertorriqueña de la Lengua Española  
Luce López-Baralt, vicedirectora  
Academia Puertorriqueña de la Lengua Española  
Edgardo Rodríguez Juliá  
Academia Puertorriqueña de la Lengua Española  
Carmen Dolores Hernández de Trelles  
Academia Puertorriqueña de la Lengua Española  
Magali García Ramis  
Academia Puertorriqueña de la Lengua Española

*Consejo Editorial:*

Efraín Barradas · Universidad de Florida  
Fernando Iwasaki · Universidad Loyola Andalucía · columnista  
de *El País*, *Diario 16*, *El Mercurio* y *ABC*.  
Francisco Moreno Fernández · Academia Norteamericana de la  
Lengua Española · Universität Heidelberg/Universidad de Alcalá  
Leonardo Padura Fuentes · Academia Cubana de la Lengua ·  
Premio Princesa de Asturias de la Letras 2015  
Sergio Ramírez · Academia Nicaragüense de la Lengua ·  
Premio Cervantes 2017  
José Romera Castillo · Academia de las Artes Escénicas de España  
Universidad Nacional de Educación a Distancia  
Bruno Rosario Candelier · director, Academia Dominicana  
de la Lengua  
Antonio Skármeta · Academia Chilena de la Lengua ·  
Embajador de Chile en Alemania (2000-2003)  
Mario Vargas Llosa · Real Academia Española ·  
Premio Nobel 2010

*Corrección de pruebas  
y estilo:*

Landy Omar Negrón-Aponte  
Gabriela Ayala Rodríguez

Este proyecto ha sido posible gracias a una alianza colaborativa con la Fundación Puertorriqueña de las Humanidades y al apoyo del National Endowment for the Humanities.

© 2022 Academia Puertorriqueña de la Lengua Española

Catalogación de la Biblioteca del Congreso:

Edición impresa: ISSN 0252-8916

Edición en línea: ISSN 2766-3450

Correspondencia y pedidos: Academia Puertorriqueña de la Lengua Española

Apartado Postal 36-4008

San Juan, Puerto Rico 00936-4008

Tel. (787) 721-6070

[www.academiapr.org](http://www.academiapr.org) / [info@academiapr.org](mailto:info@academiapr.org) / [mi.castro@academiapr.org](mailto:mi.castro@academiapr.org)

ACADEMIA PUERTORRIQUEÑA DE LA LENGUA ESPAÑOLA

ACADÉMICOS NUMERARIOS

D. José Luis Vega  
DIRECTOR

D.<sup>a</sup> Luce López-Baralt  
VICEDIRECTORA

D.<sup>a</sup> María Inés Castro Ferrer  
SECRETARIA

D. Gervasio Luis García  
TESORERO

D. Humberto López Morales	D. Luis E. González Vales
D. <sup>a</sup> Amparo Morales	D. Carmelo Delgado Cintrón
D. José Ramón de la Torre <sup>†</sup>	D. Francisco José Ramos
D. Eduardo Forastieri Braschi	D. José Jaime Rivera Rodríguez
D. Edgardo Rodríguez Juliá	D. <sup>a</sup> Magali García Ramis
D. <sup>a</sup> Mercedes López-Baralt	D. Dennis Alicea
D. Eduardo A. Santiago Delpín	D. <sup>a</sup> Maia Sherwood Droz
D. <sup>a</sup> Carmen Dolores Hernández	D. <sup>a</sup> María Concepción Hernández García
D. Ramón Luis Acevedo	D. Rafael Trelles
D. Antonio Martorell	

ACADÉMICOS ELECTOS

D. Benjamín Torres Gotay  
D.<sup>a</sup> Rebecca Arana Cacho  
D. Carlos E. Ramos González

ACADÉMICOS DE HONOR

D. Julio Ortega	D. <sup>a</sup> Ana Lydia Vega
D. Luis Rafael Sánchez	D. Arcadio Díaz Quiñones

ACADÉMICOS CORRESPONDIENTES

D. Bruno Rosario Candelier  
D. Sergio Ramírez  
D. Antonio Skármeta  
D. Leonardo Padura Fuentes  
D. José Romera Castillo  
D. Fernando Iwasaki  
D. Mario Vargas Llosa  
D. Efraín Barradas



**BOLETÍN**  
**DE LA ACADEMIA PUERTORRIQUEÑA DE LA LENGUA ESPAÑOLA**  
CUARTA ÉPOCA · VOL. 8 · 2022

**ÍNDICE**

**Creación**

FERNANDO IWASAKI  
El diccionario de mi padre 11

SANTIAGO MONTOBBIO  
Poemas con Jorge Guillén 27

**Discurso de incorporación**

RAFAEL TRELLES  
Espiritualidades en la pintura puertorriqueña 43

JOSÉ LUIS VEGA  
Respuesta al discurso de incorporación 73

**Lexicografía**

MARÍA INÉS CASTRO FERRER  
Puerto Rico en el diccionario académico: propuesta  
de incorporación de voces y marcas de Puerto Rico  
en el *DLE* (G a Z) 81

**La ACAPLE en la *Crónica de la lengua española 2021***  
Estado actual de la lengua española en Puerto Rico 187

Academia Puertorriqueña de la Lengua Española 201  
Informe anual (2020-2021), MARÍA INÉS CASTRO FERRER

*Tesoro lexicográfico del español de Puerto Rico* 229  
en línea, MAIA SHERWOOD DROZ

Seminarios y talleres de la ACAPLE: un recuento, 239  
MARÍA INÉS CASTRO FERRER

Palabras del año en el universo hispanohablante 249

### **Palabras más significativas del año 2021**

Propuesta de la Academia Puertorriqueña de la Lengua  
Española 253

### **Premios ACAPLE**

RUI COSTA SANTOS (Premio Luis Llorens Torres) 261  
Ariel, entre Próspero y Calibán o los intelectuales  
entre imperios, subdesarrollo y revolución

### **Presentación de libros**

LISETTE ROLÓN COLLAZO  
Creer, amar y esperar: a propósito de *Dos señores* 293  
*muy viejos*

ÁNGEL G. QUINTERO RIVERA  
Esa aguda y bella «antropología» literaria de 296  
«entre entierros»: las crónicas mortuorias de  
Edgardo Rodríguez Juliá

EDGARDO RODRÍGUEZ JULIÁ  
Un Cortijo para dos señores 301

### **Reseñas**

CARLOS DOMÍNGUEZ  
*La cima del éxtasis* de Luce López-Baralt 307

Mercedes López-Baralt  
*Hasta que no haya luna* de Alan Smith Soto 311





SANTIAGO MONTOBBIO  
UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN  
A DISTANCIA, BARCELONA

## POEMAS CON JORGE GUILLÉN

### CÁNTICO

Voy a leer a Guillén. *Cántico*. También cuánta poesía, cuánta vida desde la adolescencia. Ayer empecé a leer *Nostalgia de la muerte* de Xavier Villaurrutia, pero sólo lo empecé. Me quedé en su segundo poema. Ya lo retomaré. Pensé en este libro, y en *Muerte sin fin* de José Gorostiza, hace unos días, y me gustará releerlos. Secreta, fiera, populosa muerte. Este tiempo. Pero esta mañana voy a leer a Guillén, *Cántico*, y su afirmación en la vida, en la esperanza y las mismas ganas y la dicha de vivir. Ser. Nada más. Ya basta. Éste es el cántico. Cántico de las criaturas y de las cosas, maravillas concretas, y de la vida toda, su fe. Su credencial. Fe de vida. Lo cogí el otro día, pero esta exaltación de la vida necesita también un ánimo propicio, para estar a la altura de ella. De lo que canta. Y siento que sí lo tengo esta mañana —este ánimo—, y que me gustará alejar la muerte, aunque se puede tener nostalgia de ella, ser hasta elegante y bella (al fin esa cosa distinguida, la muerte, dijo Henry James, como recordaba Borges), aunque la hemos sufrido en su aspereza y su horror, en su desolación. Por esto, esta mañana, fe de vida. Cántico. Sí, más vida, vivir más. Vida extrema. Plenitud del ser en las palabras de este cántico.

De esta exaltación del ser y de la vida en las palabras, en la poesía, puedes llenarte, te puede llegar como un mar, de tan alto, de tan alto –como escribió el poeta en un momento de este *Cántico*– sin vaivén.

*CÁNTICO*. GUILLÉN. La poesía, la vida, la vida también alta y en alta poesía dicha, tal luz sobre el cristal y música que vibra ceñida, tersa y pura en el aire nuestro. Leo esta mañana *Cántico* con pasión, con fervor, por la mañana y también ahora por la tarde, tras el café. Día de mayo que parece de junio, con la verdad de su aire que sale en algunos de sus poemas, por el balcón abierto. He llegado casi a la tercera sección del libro, «El pájaro en la mano». Estoy ahora en el poema «El desterrado». Me quedan –lo veo– pocos poemas para concluir esta sección segunda, pocos pero que en mi recuerdo sé fundamentales. En «El desterrado», donde estoy, unos versos que puse como epígrafe a un poema de mi adolescencia, cuando empecé a leer al poeta. Son éstos –los recuerdo–: «¿Qué es esto?/ ¿Tal vez el Caos?/ -Oh,/ la niebla nada más, la boba niebla». Y, después, «Capital del invierno» y un fundamental poema, «A vista de hombre», que cierra esta segunda sección titulada «Las horas situadas». A vista de pájaro, a vista de hombre. Todo en el aire es pájaro, recuerdo he leído, y, como el título de la primera sección, «Al aire de tu vuelo». Descanso en el libro, hago un alto en la lectura. Y escribo –para descansar. Estoy henchido de poesía. Así me siento en su lectura. El reencuentro con versos queridos, el brillo con que de pronto te asalta alguno que no recordabas. Verdad del aire, verdad de la poesía en esta tarde de mayo que casi parece junio. La vida a veces merece la poesía, y se le parece. No me quitéis este gozoso sentir.

Barcelona, 22 de mayo de 2020

## LO TRANSPARENTE

«Quiero lo transparente./ También las sombras quiero,/ Transparentes y alegres», leo en el poema «Las sombras» de Guillén, y antes, en otros, la incorporación de un verso de Juan Ramón Jiménez, «Todas las rosas son la misma rosa». Yo voy en busca de esa transparencia o esa rosa en el poema. En el poema y en el aire nuestro. Leo ayer y anteayer de manera intensa el *Cántico* de Guillén. No leo otra cosa. Busqué algún otro libro para alternar su lectura con él, pero lo dejé. La poesía pide todo. Pide en su busca la transparencia y la rosa, y para esa busca el alma tú. Tú el alma y el corazón dispuestos, tendidos como puentes por los que pase el agua del poema.

EL AIRE PRECIOSO DE LA TARDE,  
 las hojas de los árboles. El café.  
 Los poemas que han de venir,  
 que como las tardes futuras pueden ser.  
 Las hojas de los árboles en el aire  
 de la tarde. El poema que encuentra  
 su camino en él, y su razón de ser.

«¡CUÁNTAS VERDADES! SEA LA TAREA.  
 Si del todo vivir, decir del todo».  
 Retomo la lectura de Guillén en «Vida extrema»,  
 este poema en que se encuentra –pronto–  
 esta máxima espléndida. Sí, si del todo vivir,  
 decir del todo, y sentirlo en su poesía, en la vida extrema  
 que la poesía puede ser. Puede ser también la tarde  
 en casa y en el aire que llega desde el balcón,  
 y en el poema de Guillén.

«ERES YA LA FRAGANCIA DE TU SINO.

Tu vida no vivida, pura, late

Dentro de ti, tictac de ningún tiempo»:

Es el principio del poema «Presagio», que podría

decir de memoria. Preciosos, fundamentales poemas

de Guillén y por mí tan queridos, tan sentidos, tan vividos.

Los vuelvo a sentir y a vivir. Le puedo decir bajito, como susurrándoselo, al oído

a un alma gemela,

a esta poesía los versos finales

de este poema:

«La oscura eternidad ¡oh! no es un monstruo

Celeste. Nuestras almas invisibles

Conquistán su presencia entre las cosas».

Como están y las cantan y celebran estos poemas.

EL AIRE DE LA TARDE, EL AIRE DE LA TARDE,  
EL DULCE SOL

que con él brilla. Me siento junto al balcón y más

los siento –el aire, el sol. Me quedan más poemas de Guillén,

los poemas finales de esta cuarta sección, que recuerdo espléndidos

(«Aire bailado», «Quiero dormir», «Amistad de la noche»), como recuerdo también

que *Cántico* se encamina hacia su final y se yergue en él de modo majestuoso con su última sección, «Pleno ser».

Quizá la lea mañana por la mañana, quizá ahora

los pocos y hondos poemas que de la cuarta me quedan.

Pleno ser. Altura de la poesía, profundidad del canto.

En esta última sección el fundamental poema del aire,

lo leeré quizá mañana. El aire que también en su poesía

y como un poema me llega desde el balcón con un rumor de hojas y el brillo de un sol dulce.

EMPIEZA EL POEMA «LAS HOGUERAS»:

El Amor arde contento,  
Arde el viento. En este poema  
de la cuarta sección de *Cántico*,  
titulada «Aquí mismo» –refresco ahora  
el título– me había quedado. El aire aún más fresco,  
que llega por el balcón, más andada la tarde. Aquí y ahora,  
junto a este aire que por su frescor puedo sentir casi ya un  
viento  
poemas en los que vivir. Poemas, un lugar en que vivir,  
en que soñar, en que sentir. Lugar del aire en la tarde  
y lugar de la noche y lugar del aire, del viento, del alma, el  
canto.  
Cántico.

Barcelona, 24 de mayo de 2020

NUESTRO ÁRBOL, ME DICE MI MADRE. Y ES  
VERDAD.

El árbol que nos llega a casa y nos acompaña.  
Me lo dice con el café. La tarde da algunos  
pasos. Ahora poesía. La poesía de Guillén.  
Aire nuestro para que llegue a nuestro árbol  
y le acompañe, savia antigua y como por primera vez  
de nuevo viva, humus, tierra, sustancia vegetal.  
Raíces hacia el aire. Raíces y alas. Para hacer  
más plena la tarde. Poesía. Poesía de Jorge Guillén.  
Esta última sección que de *Cántico* me queda  
y recuerdo y sé bien que es en sus poemas fiel  
a su título, «Pleno ser».

EL PRIMER POEMA DE «PLENO SER», «MUNDO EN CLARO»,

es, como el primero del libro todo, «Más allá»,  
un despertar. Despertar a la vida, a la poesía.  
Éste es el verdadero principio, no puede  
haber otra más clara, más profunda –como  
el aire– manera de empezar. Poemas  
en claro para empezar, para terminar.  
Vida en claro, vida extrema la poesía,  
en su a la vez vivir y decir del todo.  
Como un infinito despertar.

«LEVE EL ALBA».

Aunque grave con fe,  
–La fe de un mundo de gracia,  
Revelado– todo pesa  
Ligeramente». Y antes:  
«Lo oscuro pierde espesor».  
Es el sueño «Mundo en claro»,  
lo veo cuando sigo leyéndolo,  
un sueño, no obstante, que busca  
el despertar. Por eso se pregunta: ¿Duermes?  
Como pregunta se hace y cumple el dormir.  
Porque es descanso y camino el despertar.  
También la noche lleva al día, también  
la poesía, hay tras el oscurecer  
un despertar.

«SÓLO AMOR RESPONDE A MUNDO».

Es el pensamiento que trae y corresponde  
al despertar. Como el aire, verdadero,  
profundo.

«OSCURIDAD ES MURMULLO.

Hay recónditos cantares

Que a favor de aquel desvelo Llegan a cantar». Así en el poema siguiente,

«Caminante de puerto, noche sin luna».

Llegar a cantar desde la oscuridad, ésta es la tarea,  
se cumple en ella un destino.

«ASOMBRO DE SER: CANTAR,

Cantar, cantir sin designio».

Cantar en ese asombro.

Vivir en ese asombro. Dentro

del asombro del canto vivir.

Despertar. Despertar en el asombro,

en el canto. Que no te sea posible

otra manera de vivir.

«AZUL QUE ES PODER, AZUL

Abarcador de la vida,

Sacro azul irresistible:

Fatalidad de armonía».

Azul secreto tras las cosas,

en el fondo de la vida y del mundo,

azul escondido que ha de encontrar

y hacerse mañana en una mañana escondida.

Todo hacia el poema, todo hacia el azul.

«¡SER MÁS, SER LO MÁS Y AHORA,

Alzarme a la maravilla

Tan mía, que está aquí ya,

Que me rige! La luz guía».

La luz guía y es la luz  
 del amor y la luz del día,  
 la luz de la poesía, la luz encontrada  
 en un escondido azul. Ésta es la luz  
 que guía, luz antigua y muy pura,  
 antigua y verdadera como el mundo,  
 hecha nueva y otra sólo para ti  
 en el despertar de cada día.

«LA TARDE QUE TE RODEA

Bellísima, rigurosa,  
 Dispone a tu alrededor  
 Penumbra, silencio, fronda»:
 leo estos versos iniciales  
 del poema «La isla», con  
 el subtítulo primero de  
 «Encanto», y esto me digo  
 respecto a la tarde y la poesía,  
 esto siento son y las sostienen  
 y quiero me traigan y con estos  
 mismos versos lo digo y pido,  
 penumbra, silencio, fronda.  
 En el frescor de la sombra.  
 En el aire nuestro. El aire  
 profundo, verdadero, libre.

UN ALTO EN LA TARDE Y EN LA POESÍA.

Escucho canciones de Fauré en Catalunya Música,  
 es el compositor de la semana y le dedican atención.  
 Ahora melodías de los primeros años. Chançon de pecheur,  
 Théophile Gauthier, Leoconte de Lisle, y ahora la Canción de  
 otoño



de Baudelaire, y después Víctor Hugo. Poesía y música, en bodas que sabría cantar Guillén, cuya poesía he apartado un rato para escucharla. Yo sé al menos disfrutarla, y que me llegue adentro con su rumor de arte y de vida.

### ACABA FAURÉ Y APAGO LA MÚSICA, AUNQUE HA DE SER PRECIOSO

el concierto de la capilla de Dresde. Retomo el *Cántico* de Guillén, y en un poema que es una sucesión y se da como una música, y del que recuerdo la música que es, cómo se enlaza y se persigue. Es «Sierpe», que acaba con un «Sigue, sigue, sigue, sigue» y el epígrafe final, entre paréntesis, «(Vuelta)». Y así es, como una vuelta que se entrelaza, que sigue, se persigue. Así «Sierpe», poema de Guillén. Sí, recuerdo estos poemas finales, su música y su redondez. Me han de acompañar mientras cae la tarde.

### «VIVIR ES GRACIA CONCRETA.

Su imagen, no. ¡Su persona,  
 Su persona! Me avergüenza,  
 A rastras de mi ilusión,  
 Este escándalo de niebla.  
 (La tarde es limpia)». Encuentro y transcribo estos versos del poema «Su persona». Sí, vivir es gracia concreta, no valen ni me sirven ni me gustan imágenes o niebla. Pero es la persona también poema. Se hace poema. Mis poemas, mi persona.

DOS POEMAS PRECIOSOS LADO A LADO, UNO junto a otro en la página, «Álamos con río» y «Callejeo». También los recuerdo. En los

«Álamos de casi música» Antonio Machado  
 y en el callejeo de quien «No sabe adónde va»  
 (así empieza el poema) el «Tiempo sin norte, dúctil,  
 Propicio a revelar  
 Algo impar en el cruce  
 De una calle». Fervor de la poesía, del encuentro en la calle  
 de algo siempre imprevisto, como en la vida. Poemas frescos  
 en la memoria, en el afecto de un antiguo lector  
 otra vez son encuentro.

«SILENCIO. ¿DE TINIEBLA?» EMPIEZA EL POEMA  
 «Noche planetaria», y así acaba: «Silencio  
 de planeta».

Entre medio, en los versos, otra vez la oscuridad y la noche,  
 lo informe, la pugna por la luz y el despertar a la vida  
 y a la poesía. Es también silencio el planeta, y se siente  
 en las sombras. Por esto, como tal se canta.

«ESTA LUNA», COMO ANTES «RÍO». LA VERDAD DE  
 LA TIERRA,  
 del planeta –qué término más de Guillén, del universo  
 en su misterio y su verso. Gracia es la vida, y se concreta  
 en luna y río, y en poema. Se hace alma también  
 en el alma de quien la canta.

«EL AIRE», POEMA QUE EMPIEZA LA SECCIÓN  
 TERCERA  
 de este final «Pleno ser» de *Cántico*, y que vale  
 una obra y una visión del mundo y una manera  
 de percibir y sentir la vida, porque la resume  
 y la condensa. Valgan estos versos que encuentro

para así mostrarlo, aunque es precioso todo el poema:

«Y la vida, sin cesar  
Humildemente valiendo,  
Callada va por el aire,  
Es aire, simple portento.  
Vida, vida, nada más  
Este soplo que da aliento,  
Aliento como una fe:  
Sí, lo extraordinario es esto».  
Es un gozo leer este poema.  
Tanto, que corta el aliento.  
Así es como lo leo. Continúan  
a los transcritos estos versos,  
que lo dicen también todo:  
«Esto: la luz en el aire,  
Y con el aire un anhelo.  
¡Anhelo de transparencia,  
Sumo bien! Respiro, creo».  
En la poesía y en el aire  
sea de mi alma también  
éste el anhelo.

#### EL ÚLTIMO POEMA, «CARA A CARA», LLEVA COMO EPÍGRAFE

unos versos de Federico García Lorca que por ponerlos en este poema Guillén me ha hecho tenerlos siempre más presentes y que a veces he recordado y he jugado también con ellos en mis poemas. Son estos versos de Federico: «Lo demás es lo otro; viento triste, mientras las hojas huyen en bandadas». Cara a cara me encuentro con ellos en este último poema del *Cántico* de Guillén. Cara a cara me encuentro yo

conmigo mismo y mi amor por la poesía desde la adolescencia al leer otra vez la de Guillén. Leo en este poema: «Yo me compongo

Para mi soberanía

La paz de un islote propio». Así la soberanía de Guillén en su *Cántico*,

la paz que alcanza en sus poemas y también la dan –soberanía y paz para él y los otros. Y cara a cara ante mi vida de poeta, mi despertar a la poesía en la adolescencia, mi fidelidad a algunas convicciones que pueden decirse en versos esenciales de Guillén.

Los encuentro en este fundamental poema final.

Podría citar, decir estrofas. Digo sus últimos versos, por el para mí muy recordado poema final sobre todo –y por todo:

«No soy nadie, no soy nada,  
Pero soy –con unos hombros  
Que resisten y sostienen  
Mientras se agrandan los ojos  
Admirando cómo el mundo  
Se tiende mágico al asombro».

Repetiría este último verso.

Y, tras este último poema que así acaba, la «Dedicatoria final», ligada a mi vida, como la «Dedicatoria inicial», y a mi lectura –y entre ellas la primera– de este *Cántico*. Recuerdo que hace muchísimos años, en un viejo número de la revista *El Ciervo* (que he visto siempre en casa, pues mi padre fue uno de sus fundadores) Francisco Rico decía que el poema que prefería de Jorge Guillén era el primero de *Cántico*,

su dedicatoria inicial, la dedicatoria a su madre. Es un poema

espléndido.

También lo es y me llega muy hondo y me conmueve su «Dedicatoria final» a su amigo Pedro Salinas.

Maravillosos versos. Con la expresión que se encuentra en uno de ellos,

«La vida como fuente», di título a una intervención sobre mi propia poesía

en el espacio cultural «La Tertulia» de Amsterdam.

Le expliqué a mi traductor al holandés de dónde provenía –de este poema–, y la pusimos como lema que abriera el libro que en castellano y holandés se publicó en los Países Bajos,

*Vanuit mijn donkere raam/Desde mi ventana oscura.*

Ver claro también entre lo oscuro, entre lo oscuro también fresco el asombro y su canto, razón no hay otra, en lo oscuro también la vida como fuente.

AÚN HAY MÚSICA EN LA NOCHE. MÚSICA CALLADA, y que viene de otra parte. Es la que se da también en la poesía.

ÚLTIMO POEMA DE LA NOCHE.

Último silencio. Última música escondida en ese silencio.

Barcelona, 25 de mayo de 2020